



El Hombre Feliz

El hombre feliz nace en la Ciudad de la Regeneración, en la Parroquia del Arrepentimiento sincero, y se educa en la Escuela de la Obediencia. Se dedica a su trabajo con diligencia y hace muchas tareas con abnegación y sacrificios propios. Él es dueño de una propiedad en el País del Contentamiento, y se viste con la sencillez de la humildad.

El desayuno cada mañana con la oración espiritual y come lo mismo cada noche. Además, tiene comida que comer que el mundo no sabe.

En su conducta muestra sumisión, en sus afectos cordura. En su conciencia tiene profunda paz; en su alma amor santificador; en su pecho el mismo Dios; en su corazón la humildad verdadera. Sobre su cerviz está el yugo del Redentor. Debajo de sus pies está el mundo y sobre su cabeza está la corona de Gloria.

Para mantener todo, el ora fervientemente, cree firmemente, espera pacientemente, trabaja abundantemente, y emplea su tiempo sabiamente. Es celoso de su honor. Ama a Cristo y anhela los cielos.